

**Mauricio Archila Neira**

**[marchilan@unal.edu.co](mailto:marchilan@unal.edu.co)**

PhD en Historia

Profesor titular Departamento de Historia

Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

► **Editorial**



Hace unos largos meses Colombia fue el espacio de manifestaciones estudiantiles enmarcadas en el movimiento universitario que exigía la responsabilidad estatal de financiar la educación superior pública<sup>1</sup>. Luego tuvimos un rebrote de movilización ciudadana a finales de 2019, en el que los estudiantes fueron un actor central<sup>2</sup>. La naturaleza de este movimiento en el transcurrir de la historia de los movimientos sociales se ha caracterizado por tener una participación amplia de clases sociales y abarca otras identidades; sus manifestaciones integran población de diversas clases sociales, etnias, géneros y lugares de procedencia. Por el momento neurálgico de los movimientos sociales actuales y sus respectivas manifestaciones —materializadas en la vía pública, las redes sociales, los discursos políticos y cualquier medio que permita forjar opinión pública— es pertinente difundir investigaciones históricas de la temática que convoca este número de *Goliardos*. Ya decía Marc Bloc en su *Apología para la Historia o el oficio del historiador*, «comprender el presente por el pasado y comprender el pasado por el presente».

---

1 En referencia a la movilización estudiantil de finales del 2018.

2 Se trata del movimiento conocido como 21N, muy articulado a luchas latinoamericanas y globales.

Seis textos componen el número XXV del año editorial número 25 de *Goliardos*. El primero, de Pablo Ortiz, reevalúa el papel de la clase como único motor de las movilizaciones sociales. Explora las identidades raciales, de género y estudiantiles en los movimientos sociales latinoamericanos. El segundo, escrito por Sergio Hurtado, es una investigación histórica que, a partir de fuentes orales y de archivo, reconstruye el relato de la agitación estudiantil con resultados violentos en la Universidad Nacional de Colombia el 16 mayo de 1984. El tercero, de autoría de Ricardo Pinto-Bazurco, muestra el papel del gremio minoritario de estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante la guerra con Chile, como evidencia del vínculo universitario con los grandes problemas del país. En cuarto lugar, el artículo en triple coautoría describe y compara, de modo general, los movimientos estudiantiles en colonias francesas y británicas en África y su impacto en las independencias. El último texto es de Sara Torres y contextualiza los movimientos estudiantiles colombianos, recapitula y finaliza con la relevancia del movimiento del 2018-2019.